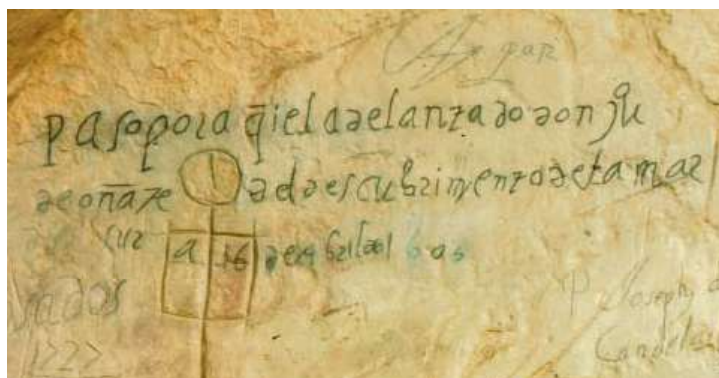


LOS CINCO CAMINOS ESPAÑOLES QUE SON “NATIONAL HISTORIC TRAILS” DE ESTADOS UNIDOS. I. El “Camino Real de Tierra Adentro”. (1598)

THE FIVE SPANISH ROADS THAT ARE “NATIONAL HISTORIC TRAILS” OF THE UNITED STATES

Luis Laorden

Doctor Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos



“Pasó por aquí el Adelantado Don Juan de Oñate a el descubrimiento de la mar del Sur a 16 de abril de 1605”

Figura 1. Inscripción de Juan de Oñate en la roca del Morro, 1605, Morro Rock National Monument, Nuevo México.

El presente artículo es el primero de una serie que tratará de los cinco caminos españoles en el Oeste norteamericano incluidos en la lista de los caminos aprobados por el Congreso de Estados Unidos con la distinción de ser considerados como “National Historic Trails” de este país.

En este primer artículo que el lector tiene ahora en sus manos figura la lista de los “National Historic Trails” estadounidenses y se trata del “Camino Real de Tierra Adentro”, iniciado en 1598, que fue el más importante de los caminos españoles con la calificación mencionada.

En artículos sucesivos se tratará de los otros cuatro caminos españoles que también son “National Historic Trails” estadounidenses, el “Camino Real de los Tejas”, el “Camino de Juan Bautista de Anza”, el “Camino de Santa Fe” y por último el llamado “Viejo Camino Español”.

This article is the first of a series that will deal with the five Spanish trails in the American West included on the list of trails approved by the U.S. Congress with the distinction of being considered as “National Historic Trails” of this country.

This first article, which the reader now holds in his hands, includes the list of the American “National Historic Trails” and it is the “Camino Real de Tierra Adentro” the most important of the Spanish trails with the mentioned recognition of qualification.

Successive articles will deal with the other four Spanish trails that are also considered American “National Historic Trails”, the “Camino Real de los Tejas”, the “Camino de Juan Bautista de Anza”, the “Camino de Santa Fe” and finally the so-called “Viejo Camino Español”.



Figura 2. Los cinco Caminos españoles que son "National Historic Trails" de Estados Unidos representados esquemáticamente sobre el mapa que dibujó Alexander Von Humboldt en 1811 a partir de la información que recopiló durante su viaje científico a Nueva España en 1803-1804.

INTRODUCCIÓN: Los "National Historic Trails" de Estados Unidos.

En Estados Unidos hay diecinueve caminos que tienen la distinción oficial de ser considerados "National Historic Trails" ("Caminos Históricos Nacionales") por cumplir los exigentes requisitos históricos y técnicos establecidos en la "National Trails Systems Act" de 1968 y actualizaciones posteriores además de haber sido aprobados por el Congreso de este país. El objeto de la serie de artículos que empezamos ahora es tratar de los cinco caminos incluidos en la lista de los "National Historic Trails" que fueron españoles antes de ser estadounidenses y conservan el nombre español.

Muchos de los "National Historic Trails" tienen ramales alternativos o secundarios que también son objeto de protección. En su conjunto el sistema de "National Historic Trails" estadounidense incluye 33.002 millas de caminos equivalentes a 53.112 kilómetros. El "National Park Service" y otras instituciones o entidades privadas de Estados Unidos se ocupan de cuidar con cariño estos caminos recibidos como herencia del pasado histórico para acercarlos a los ciudadanos actuales y en especial a los jóvenes. En todos estos caminos hay asociaciones privadas que organizan actividades diversas y publican revistas de historia con información altamente interesante para los que quieran conocerlos mejor.

Antes de tratar de los cinco caminos españoles objeto de este artículo y de los que seguirán mencionamos los "National Historic Trails" que son estadounidenses desde su origen: el camino "Captain John Smith Chesapeake" de las antiguas colonias británicas, los de "Overmountain Victory", y "Washington-Rochambeau Revolutionary Route" de la Guerra de Independencia 1776-1783, el "Star-Spangled Banner"

de la Guerra de 1812 con Inglaterra, los de "Lewis and Clark", "Mormon Pioneer", "Pony Express" y "Oregon Trail" de los exploradores y pioneros en la expansión hacia el Oeste, las diferentes variantes del "California Trail" durante la fiebre del oro, los caminos lejanos de "Iditarod" en Alaska y el "Ala Kahakai" en Hawai, los caminos "Trail of Tears" y "Nez Perce" que recuerdan la ignominia de las guerras indias, y por último el camino más cercano a nuestros días, el de "Selma-Montgomery" referente de la lucha por los derechos civiles de la población negra en 1965.

Trataremos en primer lugar en nuestros artículos del más antiguo y más importante de los caminos españoles incluidos en la lista, el llamado "Camino Real de Tierra Adentro" que con una longitud total de 2.560 kilómetros unía Ciudad de México, capital del virreinato de Nueva España, con la ciudad de Santa Fe en el norte, capital de la provincia española de Nuevo México. Este camino tiene la calificación de Patrimonio de la Humanidad otorgada por la UNESCO en 2010.

Se pueden considerar actualmente dos partes en este camino como consecuencia de la frontera entre México y Estados Unidos establecida en 1848 en el río Grande. En la parte mexicana están en este camino las extraordinarias ciudades de Santiago de Querétaro, San Miguel de Allende, Guanajuato, Zacatecas y Durango que también han merecido la calificación de Patrimonio de la Humanidad cada una de ellas. La parte actualmente estadounidense que es el objeto del presente artículo tiene un pequeño tramo en el Estado de Texas y el resto está en el Estado de New Mexico o Nuevo México, con una longitud total de esta parte

aprobada como “*National Historic Trail*” en el año 2000 de 650 kilómetros.

Los otros cuatro caminos españoles en el Oeste norteamericano que son “*National Historic Trails*” serán tratados en artículos sucesivos. Dos de estos cuatro caminos pendientes que indicamos a continuación son también transfronterizos hoy día entre México y Estados Unidos igual que lo es el Camino Real de Tierra Adentro:

El “Camino Real de los Tejas”, que parte del Camino Real de Tierra Adentro en México y cruza la frontera del río Grande según dos alternativas, la situada en Piedras Negras - Eagle Pass y la que está aguas abajo en Laredo - Nuevo Laredo. Una vez cruzada la frontera este camino mantiene en Texas las dos alternativas que van respectivamente por San Antonio en el interior y por La Bahía en la costa, hasta que las dos alternativas se unen en Nacogdoches y el camino único sigue en dirección Este hasta Los Adaes, antigua capital española que fue lindante con la Louisiana francesa. La parte de este camino en territorio actualmente estadounidense discurre en su totalidad dentro del Estado de Texas con una longitud total de 4.150 kilómetros incluyendo las alternativas aprobadas en 2004.

El “Camino de Juan Bautista de Anza”, que empezaba en San Miguel de Horcasitas, Provincia de Sonora, México, va primero hacia el norte, pasa la frontera actual en Nogales, llega al presidio de Tubac en Arizona, continúa atravesando el Estado de Arizona, cruza el río Colorado en el “Yuma crossing” y entra en California hasta llegar a la Misión de San Gabriel en Los Ángeles y después a San Francisco. Este camino que en California incorpora el llamado Camino Real de las Misiones tiene una longitud de 1.900 kilómetros aprobados en 1990 en el territorio actualmente estadounidense.

Por último los caminos españoles que discurren en su totalidad por territorio actualmente estadounidense son el llamado “Camino de Santa Fe”, que partía de Santa Fe en el Nuevo México español y va hacia el Este, atravesando los actuales Estados de *New México*, Colorado y Kansas con una

breve alternativa por el Estado de Oklahoma, llegaba a Independence en la orilla sur del río Missouri y terminaba en la ciudad de San Luis, ahora llamada de *Saint Louis*, en la confluencia del río Missouri con el Mississippi, las dos ciudades citadas en el actual Estado de Missouri, con 1.936 kilómetros en total aprobados en 1987, incluyendo alternativas, y por último está el “Viejo Camino Español”, que iba de Santa Fe en Nuevo México hacia el Oeste, para llegar a Los Ángeles en California pasando por los Estados de Nuevo México, Colorado, Utah y Nevada, con una longitud de 4.300 kilómetros aprobado en 2002 incluyendo alternativas.

Además de los caminos indicados que ya tienen la distinción de “*National Historic Trails*” mencionamos otros cuatro caminos españoles que todavía no tienen esta distinción pero es posible que la tengan algún día porque fueron propuestos para estudio en la enmienda del 30 de marzo de 2009. Estos caminos que darían una visión más amplia de la presencia española en el territorio que ahora es Estados Unidos son el Camino de San Agustín a Fort Caroline en San Mateo, escenario de la competencia entre España y Francia 1562-1567 para el primer establecimiento en el que actualmente es el Estado de Florida, el Camino de los frailes Domínguez y Escalante en 1776 alrededor del “*four corner point*” que es vértice compartido por los Estados de Nuevo México, Colorado, Utah y Arizona, el Camino de Hernando de Soto al descubrimiento del Misisipi en 1539 a 1542 por lo que ahora son los Estados de Florida, Georgia, South Carolina, North Carolina, Tennessee, Alabama, Mississippi, Arkansas, Texas y Louisiana y por último el Camino de Vázquez de Coronado que recorrió los Estados de Arizona, Nuevo México, Texas, Oklahoma y Kansas de 1540 a 1542.

Hay que señalar que con los caminos mencionados hasta ahora no se abarca la totalidad de la presencia española en el territorio actualmente estadounidense, porque hubo muchos más caminos españoles y obviamente no se puede hablar de todos en un artículo que debe procurar ser breve.

I. La parte del Camino Real de Tierra Adentro que es “*National Historic Trail*” de Estados Unidos

El “Camino Real de Tierra Adentro” empezó siendo una prolongación del llamado “Camino de la Plata” en Nueva España que unía Ciudad de México, capital del virreinato, con las minas de plata del norte descubiertas en Zacatecas y Guanajuato a partir de 1546. El motivo del rey Felipe II para ordenar en 1583 la prolongación del camino existente fue tomar posesión y poblar el territorio situado más al norte que recibiría el nombre de Nuevo México. También se quería saber definitivamente si había riquezas en el nuevo territorio y al mismo tiempo investigar la posible existencia de un paso marítimo, el llamado “paso del Norte”, para facilitar la comunicación con el Mar del Sur, descubierto



Figura 3. El logo de “El Camino Real de Tierra Adentro National Historic Trail” alude a las carretas que llevó Oñate en su expedición de 1598



De Origen Noble, Don.

Figura 4. Escudos de hidalguía otorgados a los acompañantes de Oñate en la expedición de 1598. Los descendientes de los primeros españoles en Nuevo México llevan con orgullo los apellidos de estos escudos: Martín, Serrano, Madrid, López, Olguín, Griego, Bernal, Gómez, Robledo, Varela, Rodríguez, Bellido, Durán, Chávez, Archuleta, Márquez, Anaya, Alaman, Lucero de Godoy, Chamizo, etc.

no hacia mucho, que empezaba a tener un comercio importante. El "adelantado" que tras un largo y competitivo proceso de selección recibió la encomienda para esta misión, fue Juan de Oñate y Salazar, criollo nacido en la hacienda familiar de Pánuco cerca de la ciudad de Zacatecas, no se sabe con certeza si fue en el año 1550 o en el 1552, de una de las familias vascas más importantes que fueron a esta zona, que por eso fue llamada la Nueva Vizcaya, en la que alcanzaron fama y fortuna.

La gloria era más importante que la plata.

Los que acompañaron a Oñate sabían cuando partieron que no había plata en el nuevo territorio al que planeaban ir porque ya la habían buscado sin encontrarla ni oír hablar de ella los que fueron a él antes. El primero en pisar este territorio fue Alvar Núñez Cabeza de Vaca en su periplo de 1528-1536 que despertó la curiosidad por la plata, pero los que siguieron sus huellas después, fray Marcos de Niza en 1539 y Francisco Vázquez de Coronado en 1540-1542 no la encontraron. Tampoco la encontraron ni oyeron hablar de ella los "redescubridores" en las expediciones parciales anteriores a la de Oñate, las de 1581 a 1593, llevadas a cabo por fray Agustín Rodríguez y el capitán Francisco Sánchez Chamuscado, Antonio de Espejo, Gaspar Castaño de Sosa, Juan Morlete, Francisco Leyva y Antonio

Gutiérrez de Humana, mencionados cronológicamente.

Los inquietos españoles no desistían de ir más lejos porque para ellos la aventura y la gloria tenían más importancia que la plata. Era el espíritu "*Plus Ultra*" del que hacían gala. En las capitulaciones que firmó el 21 de septiembre de 1595 en Ciudad de México para ponerse al frente de la expedición, Oñate se preocupó mucho de que figurase bien claro el otorgamiento que hizo el Rey del título de hidalgos con el tratamiento de "Don", (De Origen Noble), para todos los que le acompañasen.

No fueron solos, muchos llevaron a sus familias.

No se sabe exactamente cuántos hombres acompañaron a Oñate porque los únicos apuntados en la salida fueron los 129 aptos para la pelear si resultase necesaria. Ciertamente fueron más expedicionarios. Unos 23 expedicionarios iban con sus familias y algunos llevaron sirvientes. También iban indios amigos. En total llegarían a ser unas cuatrocientas personas. Llevaban 83 carretas con grandes ruedas de madera maciza tiradas por mulos o bueyes para los pertrechos diversos y un rebaño de más de 6.000 cabezas de ganado. La caravana puesta en movimiento tenía una longitud de tres o cuatro kilómetros y avanzaba lenta-

El primer mapa en 1602 de la tierra adentro actualmente de Estados Unidos.



Figura 5. "Mapa de Nuevo México y del Norte de la Nueva España" por Enrico Martínez, 1602, con el camino que hizo Juan de Oñate en 1598.

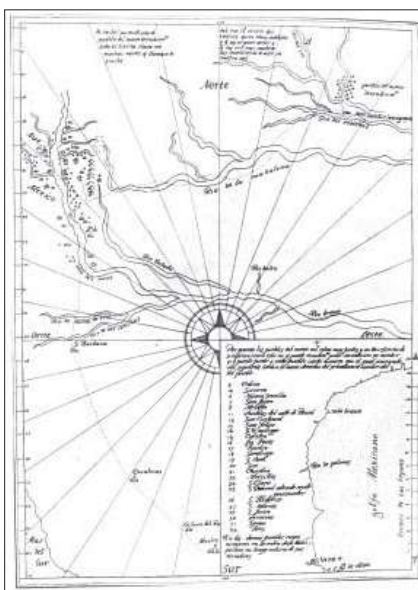


Figura 6. Copia dibujada del Mapa de Enrico Martínez, 1602.



Figura 7. Detalle en el Mapa de Enrico Martínez 1602 con los poblados de los indios "pueblo" en el río Bravo.

mente, recorriendo ocho o doce kilómetros cada día. En la vanguardia destacaba el llamativo estandarte de Oñate e intercalados entre los diferentes grupos lucían banderolas y estandartes. Muchos de los soldados llevaban piezas metálicas de armadura que brillaban al sol y se veían las tres pequeñas piezas de artillería que había facilitado el Virrey. Las mujeres y los niños iban en las carretas y los hombres a caballo, mezclados todos con el ganado en un ajeteo ruidoso. Una nube de polvo envolvía el movimiento. Abriendo paso y en los laterales iban soldados de descubierta y protección a caballo.

El alférez Juan Pérez de Bustillo iba con su esposa y sus siete hijos, algunos casados, con dos nietos. El expedicionario de más edad era el oficial Pedro Robledo que tenía sesenta años e iba con su esposa y cuando estaba cansado descargaba su pesado equipaje en alguno de sus cuatro hijos de entre dieciocho y veintisiete años. El oficial Robledo falleció por la edad y el sitio donde fue enterrado mantiene el nombre de "Robledo Mountain". El fraile Alonso Martínez padecía severos ataques de gota y la caravana acomodaba su paso a lo que éste podía moverse. Doña Eufemia de Sosa ganó el tratamiento de "la valerosa" por la defensa que hizo frente a los indios en una ausencia de Oñate. Era una expedición de colonización en la que iban familias enteras, en nada parecida a las expediciones guerreras que fueron características de los "conquistadores" anteriores.

El poema épico de Gaspar Pérez de Villagrà con 11.873 versos.

Podemos imaginar con detalle la aventura de los participantes en la expedición de Oñate porque todo quedó contado en varias crónicas y en un largo poema épico de estilo renacentista escrito por el capitán Gaspar Pérez de Villagrà que fue en la expedición y manejaba la pluma igual que la espada, como debía ser según decía Cervantes en su discurso de las Letras y las Armas, para contrarrestar la opinión de que los militares eran incultos. El poema de Pérez de Villagrà tiene 11.873 versos endecasílabos además de cinco textos intercalados en prosa. Merece ser señalado que este canto épico de Pérez de Villagrà es apenas inferior en número de versos a los más famosos poemas de Homero, la *Odisea* con 12.110 versos y la *Illiada* con 15.693.

La "Acción de gracias" española fue anterior al "Thanks Giving" inglés.

El nuevo territorio de la expedición de Oñate empezaba después de cruzar el río cuyo primer nombre español fue "Bravo del Norte", llamado más tarde el río "Grande", y se extendía hacia el Norte siguiendo el curso de este río. El cruce lo hicieron los españoles en un punto cercano a donde fundaron la ciudad que llamaron El Paso del Norte. En la actualidad esta antigua ciu-



Figura 8. El Camino Real de Tierra Adentro desde Ciudad de México hasta Santa Fe en Nuevo México.

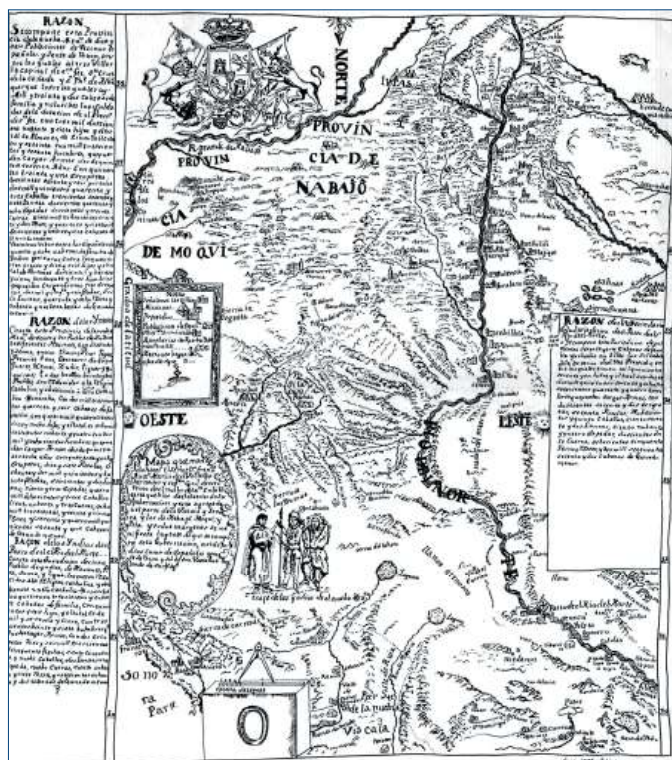


Figura 9. Dibujo copia del "Mapa... de la jurisdicción del río Bravo del Norte en Nuevo México a partir de El Paso del Norte..." por Bernardo de Miera y Pacheco, 1758. (Imagen ampliable en "Atlas of Historic New Mexico Maps", New Mexico Humanities Center. <http://atlas.nmhum.org>, Mapa 1758)

dad española es la populosa Ciudad Juárez del Estado de Chihuahua en la orilla sur mexicana mientras que la ciudad en la orilla norte estadounidense se llama simplemente El Paso, perteneciente por razones administrativas o políticas al Estado de Texas aunque sea de Nuevo México por la Historia.

El 30 de abril de 1598, los españoles dieron gracias a Dios después de cruzar el río Bravo del Norte y celebraron la primera ceremonia de Acción de Gracias en el territorio que actualmente es Estados Unidos. El capitán Marcos Farfán de los Godos que provenía de Andalucía o del levante español y compartía las cualidades literarias de Pérez de Villagrà escribió para la ocasión un auto sacramental que fue representado después de la Santa Misa seguido de un desfile improvisado con el que los presentes quisieron rememorar las fiestas de moros y cristianos de la tierra del autor. Esta celebración española de Acción de Gracias en el río después llamado Río Grande, fue veintitrés años anterior a la popular "Thanks giving" de los colonos ingleses en la costa del Atlántico festejada erróneamente por los anglosajones como si la suya hubiese sido la primera celebración en el actual territorio de Estados Unidos.

Se conservan los nombres españoles.

Después del cruce del río Bravo del Norte era necesario atravesar un áspero desierto de unas treinta y cinco leguas equivalentes a unos ciento cincuenta kilómetros, en el que no había agua y fue llamado la "jornada del muerto" porque en él era frecuente que alguno de los caminantes muriese de sed. Iban explorando al mismo tiempo que caminaban. El Camino continuaba pasando por los pueblos indios que fueron visitados por primera vez por Francisco Vázquez de Coronado en 1540-42. El primer pueblo después de la "jornada del muerto" se sigue llamando hoy Socorro, que fue el nombre que puso Oñate al poblado en el que encontró indios amables que les dieron agua y alimentos y gracias a ello sobrevivieron los expedicionarios. Antes de llegar al pueblo actual de Socorro se puede visitar el excelente museo dedicado al Camino Real de Tierra Adentro inaugurado en 2005.

Pasado Socorro el camino discurría entre poblados indios en el valle del río, los Piro de Qualaco, los Tewa de Puaray, etc. La mayoría de los nombres actuales de los pueblos son españoles: Escondido, Magdalena, Santa Acacia, Alamillo, Contreras, Las Nutrias, Veguita, Adelino, Valencia, Isleta, Sandía, etc. etc. El paisaje era diferente al que habían dejado atrás, tenía agua abundante y horizontes de bellas montañas con dos mil metros de



Figura 10. "El Ecuestre", estatua de Juan de Oñate en el aeropuerto de El Paso, Texas.



Figura 11. Detalle del grupo escultórico de 33 piezas, con el nombre de "La Jornada" en Albuquerque, New Mexico, dedicado a la expedición de Juan de Oñate en 1598.



Figura 12. Estatua de Juan de Oñate señalando el camino, siempre hacia el Norte, en el Cuartel General de la Guardia Nacional en Santa Fe, NM.

altitud. Estaban en el territorio de los indios que los españoles llamaron "indios pueblo" porque habitaban en casas de adobe de dos o en muchos casos tres y excepcionalmente cuatro pisos, organizadas como pueblos. Eran los únicos indios que encontraron en el camino que construían estas casas. Se conserva perfectamente para los visitantes el más grande y famoso de estos pueblos, el de Taos, que está al norte y tiene la distinción de ser también Patrimonio de la Humanidad.

Continúan los nombres españoles: Alameda, Corrales, Placitas, Algodones, Cerrillos, Peña Blanca, Agua Fría, etc. Llegaron a la confluencia del río Chama donde el 11 de julio de 1598 Oñate fundó a orillas del río Grande la primera capital del que iba a ser su reino, a la que bautizó con el nombre de San Juan de los Caballeros en honor a los indios del pueblo Ohkay Yunque Owingeh que se mostraron hospitalarios con los españoles. Continuaron hacia el norte y llegaron hasta la falda de unas montañas de color rojizo coronadas de nieve de la que bajaban arroyos con agua abundante, y llamaron a estas montañas "de la Sangre de Cristo", nombre que se ha conservado y así está escrito en los mapas actuales, las "Sangre de Cristo Mountains". Al pie de estas montañas es donde más tarde, en 1610, se estableció la capital definitiva del Nuevo México español fundada con el largo nombre de "Real Villa de la Santa Fe de San Francisco" reducido por el uso al de Santa Fe simplemente. Antes de llegar a la Santa Fe actual, dejando la autopista para en su lugar tomar la carretera que sigue el tramo del camino español llamado de "la bajada", está el "Rancho de las Golondrinas" que es una antigua hacienda española convertida en museo viviente en el que se recrea la vida española y mexicana llena de tradiciones anterior a los estadounidenses.

La terrible batalla de Ácoma.

De todos los momentos épicos de la hazaña de Oñate, el cantado con más admiración en el poema de Pérez de Villagra es el de la terrible batalla de la toma de la ciudad india de Ácoma, la llamada "ciudad en el cielo" situada en uno de los grandes peñones con forma de "mesa" que destacan en el paisaje de Nuevo México. Eran tan solo unos 70 españoles frente a los más de 600 guerreros indios que les esperaban preparados para la lucha en lo alto del peñón. Se trató de una acción militar contra los indios de esta ciudad que eran los guerreros más poderosos y temidos de la zona y antes habían invitado a los españoles a que les visitasen en plan de amistad para tenderles una traicionera emboscada en la que de los diecinueve españoles que fueron solo cuatro resultaron supervivientes. La decisión de Oñate fue dar un castigo ejemplar a estos indios para mantener la paz en el territorio.

Ácoma está fuera del Camino Real de Tierra Adentro pero es parte de su Historia. Las vistas desde el peñón de Ácoma son impresionantes y el museo indio que cuenta lo que pasó basándose en los versos de Pérez de Villagra ilustra con entusiasmo acerca de la bravura de los indios y la increíble hazaña de los españoles que les vencieron a pesar de que los indios eran muy superiores en número. La gran Iglesia de la Misión de los franciscanos construida de adobe en la coronación del peñón en 1629 da testimonio de que después de la guerra hubo paz, aunque tampoco faltase la guerra de nuevo más tarde en los difíciles años de la sublevación general de los indios "pueblo" que se menciona más adelante.

Ácoma, la Ciudad en el Cielo.

*...Llegó el Gobernador con todo el campo,
Y admirado de ver la brava fuerza,
Grandeza, y fortaleza que mostravan,
Los poderosos muros lewantados,
Torreones, castillos espantosos,
Baluartes y braveza nunca vista,
Pasmado se quedó por un buen rato,
Mirando desde afuera las subidas,
Y bajadas, grimosas no pensadas...*

G. GASPAR DE VILLAGRÁ, XVIII, 205-210.

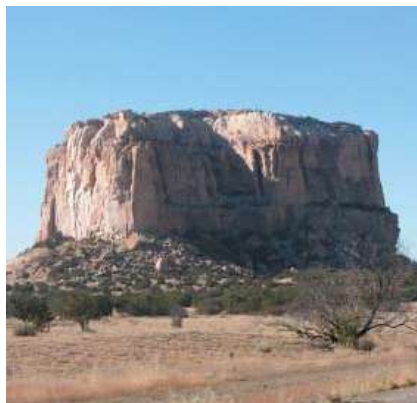


Figura 13. La "mesa" de la ciudad india de Ácoma en Nuevo México



Figura 14. Misión de San Esteban Rey en Ácoma, 1629. Los frailes españoles no pusieron baldosas en el suelo de esta Iglesia para respetar la costumbre de los indios que cuando oraban al cielo querían sentir el contacto de la tierra en sus pies descalzos.

La inscripción de Oñate en la roca de El Morro el mismo año del Quijote en España.

Tanto como Ácoma, uno de los lugares que más emoción puede despertar a un español que quiera sentir la Historia de sus compatriotas en el Oeste norteamericano es la roca que llamaron del Morro, catalogada actualmente por Estados Unidos como "El Morro National Monument", situada a unas ciento veinte millas al oeste de Albuquerque, donde Juan de Oñate grabó su firma a punta de espada al pasar en 1605.

La roca del Morro es un imponente macizo con paredes verticales de gran altura que se divisan desde lejos en la planicie suavemente ondulada del oeste de Nuevo México. En esta roca la nieve se acumula durante el invierno en las grandes oquedades que tiene en la parte superior de las que fluye un manantial subterráneo que mantiene llena todo el año una piscina natural al pie de la roca con agua pura y transparente por lo que era el punto de parada anhelada de los exploradores y viajeros españoles en las temporada secas para beber agua y reponer fuerzas, no solamente era la salvación de las personas, también lo era de las caballerías, y siguió siéndolo así en la época posterior de los colonos y los militares estadounidenses.

En los alrededores de esta gran roca vivían indios que la consideraban como lugar sagrado y dibujaron en ella más de dos mil pictogramas religiosos o simplemente figurativos. El paso de Juan de Oñate por esta roca fue al regreso de la expedición en la que llegó hasta la costa del golfo de California para buscar el Mar del Sur. La inscripción que Juan de Oñate dejó grabada a punta de espada

en la roca es perfectamente legible hoy como si acabase de hacerla su autor. Impresiona pensar que fue escrita el mismo año en el que Cervantes publicó en el mismo idioma español universal la primera edición del Quijote:

"Pasó por aquí el Adelantado Don Juan de Oñate a el des cubrimiento de la mar del Sur a 16 de abril de 1605".

Después de Juan de Oñate otros españoles también pasaron por la roca y dejaron inscripciones legibles. Se podrían mencionar el gobernador Juan de Eulate en 1620, el soldado Luján en 1632, el capitán Diego de Vargas en 1692 después de la reconquista de Zuñi, Ramón García Jurado en 1709 y muchos más. Hay en esta roca 89 inscripciones de españoles como la de Oñate o más complejas y unas 181 sencillas de firmas y fechas de estadounidenses que pasaron después en el siglo XIX.

El primer mapa en 1602.

El recorrido de Oñate quedó representado en el primer mapa del interior del continente norteamericana dibujado en 1602 por el polifacético ingeniero, cartógrafo, científico y editor Enrico Martínez que no fue con Oñate pero reunió información en Ciudad de México facilitada por españoles e indios que sí fueron. El objetivo de este mapa de Martínez era acompañar al Informe de la expedición que Oñate iba a enviar al Rey para mostrar el potencial que había de hacer cristianos y ganar nuevos súbditos de la Corona española en los pueblos indios de la zona. En el mapa de Martínez aparecen situados con una extraordinaria precisión geográfica los diecinueve



Figura 15. La Roca del Morro en Nuevo México.

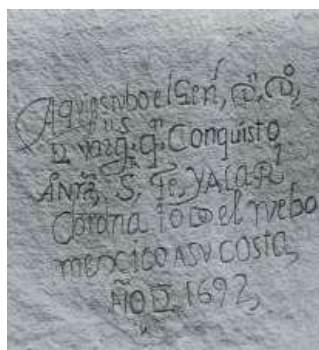


Figura 16. Inscripción de Diego de Vargas, 1692, en la Roca del Morro, Morro Rock National Monument, New México: "Aquí estuvo el Gen, Dn Diego de Vargas que conquistó a Ntra, Sta, Fé y a la Real Corona todo el Nuevo Mexico a su costa, año de 1692."



Figura 17. Los estadounidenses que pasaron después también pusieron sus nombres junto a los de los españoles en la Roca del Morro.

pueblos indios del valle del río Bravo del Norte que entonces existían y hoy mantienen estatuto de autonomía dentro de Estados Unidos, conservando la mayoría de ellos los nombres que recibieron de los españoles.

Las dificultades del camino y el tiempo necesario.

Es interesante mencionar la forma como los expedicionarios de Oñate conseguían cruzar los ríos con las carretas y el ganado que llevaban. No había puentes indios en aquella zona. Para construir pasos de fortuna en el río era necesario encontrar cerca madera buena y contar con carpinteros experimentados entre los miembros de la expedición. Famoso fue el paso que improvisó Oñate en el río Conchos utilizando las ruedas desmontadas de las carretas, cantado por Pérez de Villagrà en su poema. A veces no había más remedio que detenerse y esperar a que llegase la época seca para que las aguas bajasen y el río se pudiese vadear. Había posadas o puntos de descanso en los cruces de los ríos. El Obispo de Durango Pedro de Tamarón y Romeral, que recorrió este camino en sus viajes pastorales de 1758 a 1768 nos dice del cruce de El Paso "...este río, con ser bien caudaloso, fuera de los tres meses de aumento, permite le vadeen, pero siempre con riesgo, por ser su suelo muy arenoso y turbión..." Otras veces se optaba por hacer balsas rústicas.

Si se tenía la oportunidad de viajar en carruaje, este medio de transporte no resultaba más seguro que ir a caballo, como experimentó el obispo Tamarón que acabamos de citar:

"... se anduvo por un camino de quebradas; en una de ellas dio un fuerte golpe la volanta en que yo iba con el padre custodio, de cuyo lado cayó; se dio un golpe que le maltrató; yo me libré porque caí sobre él, por lo que tomé caballo y en él continué viaje..."

Siendo grandes las dificultades naturales, el peligro mayor venía de los indios hostiles. Los temidos apaches eran culpables de que nadie se atreviese a recorrer este camino en solitario, ni siquiera en grupo pequeño. Los que querían utilizar el camino tenían que esperar hasta que se reuniese un número suficiente de viajeros para garantizar la seguridad. Se recomendaba que fuesen un mínimo de quinientos hombres con abundantes provisiones de reserva, según explicó Pedro Bautista Pino que fue diputado por Nuevo México, en la "Exposición sucinta y sencilla de la Provincia del Nuevo México" que presentó a las Cortes de Cádiz en 1812.

El tiempo necesario para hacer con carretas de bueyes la distancia entre Santa Fe y Ciudad de México, que por las carreteras actuales es de 2.336,46 kilómetros, podía ser entonces de nueve o más meses. La duración del viaje y las precauciones necesarias hacían que al principio sólo pasase una caravana de ida y vuelta cada dos o tres años. Normalmente solían ir juntas un mínimo de 32 carretas que cuando era posible marchaban en dos filas paralelas en 4 grupos de 8 carretas cada uno. En el primero de los grupos ondeaba siempre la bandera española. En las carretas se llevaba de todo y era importante que fuesen operarios con repuestos para reparar las frecuentes roturas de los ejes de madera y las ruedas macizas de las carretas. Las carretas tiradas por bueyes eran más fiables que las de mulas aunque se movían más lentamente. Los viajeros a caballo iban más rápidos, hasta ocho leguas por jornada.

Fue también un camino de retirada y reconquista en 1680-1692.

En 1680 los españoles tuvieron que abandonar precipitadamente todo lo que tenían en Santa Fe y caminar en retirada hacia el sur para refugiarse en el Paso del río



Figura 18. Retrato de D. Diego de Vargas, reconquistador de Nuevo México, en el Museo del Palacio de los Gobernadores en Santa Fe, NM.



Figura 19. Estatua del gobernador D. Francisco Cuervo y Valdés en la actual población de Albuquerque, NM

Bravo huyendo del levantamiento sincronizado y atroz de las tribus de los indios “pueblo”. La tranquilidad volvió cuando Diego de Vargas Zapata y Luján Ponce de León recorrió el camino hacia el norte, igual que antes lo había hecho Oñate en 1585, y reconquistó el Nuevo México en 1692.

Alegra ver en la artesanía actual de Santa Fe, y de muchos lugares de Nuevo México, simpáticas figuras hechas en madera o barro del nada menos que patrono de Madrid y de los agricultores, San Isidro Labrador, que fue sirviente en la casa de los Vargas en el Madrid viejo, por el que el “reconquistador” D. Diego sentía veneración y respeto.

A continuación de Vargas fue el gobernador Francisco de Cuervo y Valdés que en 1706 fundó la villa de San Francisco de Albuquerque, aunque para ello tuviese que exagerar el número de los colonos de los que disponía, y ahora es población grande donde está el extraordinariamente bien montado “Indian Pueblo Cultural Center” de las 19 naciones de indios “Pueblo” en Nuevo México, que ofrece historia y cultura india, además de artesanía y folklore a los visitantes.

Estados Unidos utilizó el Camino Real de Tierra Adentro para invadir México.

La Historia mexicana del Camino Real de Tierra Adentro a partir de 1821 fue una continuación de la Historia

española. El cambio a la Historia estadounidense llegó con la guerra de 1846-1848 en la que México fue derrotado. El ejército estadounidense no tuvo que disparar ni un solo tiro para ocupar Nuevo México y utilizó el Camino Real de Tierra Adentro para invadir México y llegar hasta la capital Ciudad de México. Un relato entusiasta de cómo era el Camino Real de Tierra Adentro en los albores de la guerra con Estados Unidos es el del diario que con el título “*Down the Santa Fe Trail and Into México*” escribió la valiente Susan Shelby Magoffin durante el viaje que hizo recién casada a los dieciocho años con su marido que era comerciante del Este, en 1846-47, y dio a luz en este viaje. En este viaje el matrimonio fue muy bien recibido en todos los lugares por donde pasaron.

Después vino la Historia estadounidense diferente con las batallas entre confederados y unionistas en la guerra civil de 1861-1865 y las guerras indias de la última mitad del siglo XIX antes de los conflictos migratorios. El trajín en el “Camino Real de Tierra Adentro” para cruzar la frontera quedó como recuerdo del pasado cuando el ferrocarril de la “*Santa Fe Railroad*” llegó a El Paso en 1881 y enlazó con el ferrocarril por el lado mexicano. El romanticismo del camino que había sido español y mexicano desapareció al aplicarse las medidas de la infausta nueva frontera en El Paso.

Mapas del siglo XVIII con el rio Bravo del Norte y el Camino Real de Tierra Adentro en Nuevo México



Figura 20. "Plano corográfico del Reino y Provincia de Nuevo México en Nueva España..."; Francisco Álvarez Barreiro. 1727



Figura 21. "Mapa del Reino de el Nuevo México..señálanse provincias enemigas y de paz"; Bernardo de Miera y Pacheco. 1758

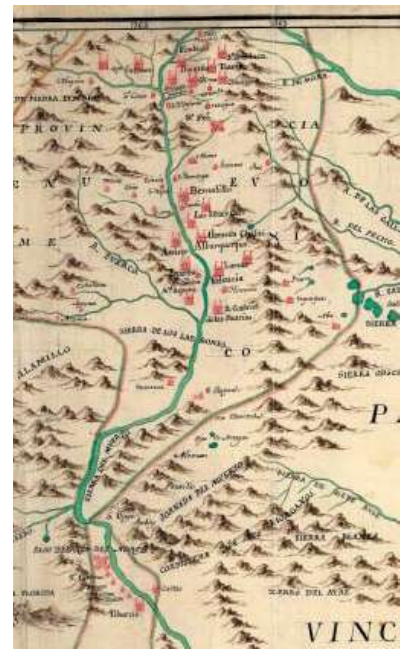


Figura 22. "Mapa que comprende la Frontera de los Dominios del Rey en la América Septentrional"; 4 hojas, José de Urrutia y de las Casas. 1769.

Nuevo México, "Land of Enchantment"

Finalmente, evocamos Nuevo México, "Land of Enchantment", "Tierra del Encanto" o "Tierra del Hechizo", donde todos son llamados "amigo" como canta en español el himno oficial en inglés. El Autor del presente artículo desea terminar con dos sugerencias o recomendaciones para el lector que animado por la lectura empiece a pensar en recorrer el "Camino Real de Tierra Adentro" en Nuevo México. En este artículo se ha contado algo de nuestra Historia en dicho Camino pero es poco de lo mucho que se podría contar y solo visitándolo despacio se puede entender mejor. La sugerencia primera es que reserve días para disfrutar tranquilamente de la maravillosa ciudad de Santa Fe llena de recuerdos de la Historia española, gozar de sus hoteles coloniales, disfrutar de un paseo por "La Plaza", conocer el Museo en el Palacio del Gobernador, todo con el atractivo al mismo tiempo de la cultura india y el desarrollo artístico moderno. La recomendación segunda es que no olvide incluir en su viaje las paradas o desplazamientos necesarios para visitar las Misiones franciscanas que están a lo largo del Camino o próximas a él y fueron las primeras en la frontera del Oeste norteamericano, antes de las más conocidas de California, todas ellas testimonio de nuestra Historia tanto las conservadas igual que eran hace siglos como las que hoy son ruinas imponentes y venerables del pasado.

Bibliografía general de la frontera del Norte.

- BERNABEU ALBERT, Salvador (Editor), *El septentrion novohispano: Ecohistoria, Sociedades e Imágenes de frontera*. Colección Tierra Nueva e Cielo Nuevo, nº39. Consejo superior de Investigaciones Científicas. 2000.
- CARDELÚS, Borja. *La huella de España y de la cultura hispana en los Estados Unidos*. Centro de Cultura Iberoamericana (CCI), Fundación Consejo España-EE.UU. Madrid 2007. Edición en inglés *Hispanic Heritage in the United States of America*. 2013
- FERNÁNDEZ SHAW, Carlos M. *Presencia española en los Estados Unidos*, Ediciones Cultura Hispánica, Instituto de Cooperación Iberoamericana, 2ª Edición 1987
- JIMÉNEZ, Alfredo. *El Gran Norte de México. Una frontera imperial en la Nueva España*. Editorial Tébar S.L. Madrid 2006.
- MARTÍNEZ LAÍNEZ, Fernando y CANALES TORRES, Carlos. *Banderas olvidadas*. Editorial EDAF. Madrid. 11ª Edición, 2015.
- WEBER, David J. *La frontera norte de México, 1821-1846. El sudoeste norteamericano en su época mexicana*. Fondo de Cultura Económica. México. Edición en español 1988.

Bibliografía del Camino Real de Tierra Adentro.

- CARTA, Camino Real de Tierra Adentro Trail Association. *Chronicles of The Trail. Quarterly Magazine*. <http://www.caminorealcarta.org/chronicles-of-the-trail/>
- CRESCO-FRANCÉS, Juan Antonio - JUNQUERA, Mercedes. Juan de Oñate y el Paso del Río Grande. *El Camino Real de Tierra Adentro (1598-1998)*. Ministerio de Defensa. Madrid. 1998. Inclu-



Figura 23. Carretas como las que usó Oñate en 1598. Reproducción en el "Museo Viviente" del Rancho de las Golondrinas, Santa Fe, NM

ye el poema Historia de la Nueva México por Gaspar Pérez de Villagrán en 1610.

CUTTER, Donald C. *España en Nuevo México*. Colección España y Estados Unidos. Editorial Mapfre. 1992.

ESQUIBEL, José Antonio - PRESTON, Douglas *The Royal Road. El Camino Real from México City to Santa Fe*. University of New México Press. Albuquerque 1998.

ESQUIBEL, José Antonio, *Founders of the Villa de Santa Fe. Official Commemorative Issue 1610-2010*. Publicado por La Herencia. The Heritage & History that is New Mexico, Santa Fe, NM. Directora y Editora Ana Pacheco. 2010

GARRIGUES, Eduardo, *El Abraham de Nuevo México. La Exposición del diputado Pedro Baptista Pino*. Edición bilingüe español-inglés. Fundación Consejo España-EE.UU.Quorum Editores. 2012.

JACKSON, Hal. *Following the Royal Road. A guide to the Historic Camino Real de Tierra Adentro*. University of New Mexico Press. Albuquerque. 2006.

KESSELL, John L. *Pueblos, Spaniards, and the Kingdom of New Mexico*. University of Oklahoma Press. Norman. 2008.

KESSELL, John L. Miera y Pacheco. *A Renaissance Spaniard in Eighteenth-Century New Mexico*. University of Oklahoma Press Norman. 2013.

PACHECO, Ana. *Pueblos of New Mexico*. Arcadia Publishing, Santa Fe NM, Estados Unidos. 2018.

PÉREZ DE VILLAGRÁ, Gaspar. *Historia de la Nueva México. 1610*. Edición crítica bilingüe español – inglés con anotaciones por Miguel ENCINIAS, Alfred RODRÍGUEZ y Joseph P. SÁNCHEZ. University of New Mexico Press. Albuquerque. 1992.

PÉREZ DE VILLAGRÁ, Gaspar. *Historia de la Nueva México. 1610*. Edición, Introducción, Notas y Apéndice por Manuel M. MARTÍN RODRÍGUEZ. Biblioteca Benjamín Franklin. Instituto Franklin de Estudios Norteamericanos. Universidad de Alcalá de Henares, UAH 2010.

SIMMONS, Marc, *The Last Conquistador. Juan de Oñate and the Settling of the Far Southwest*. University of Oklahoma Press, 1991.

TOROK, George D. *From the Pass to the Pueblos. El Camino Real de Tierra Adentro National Historic Trail*. Sunstone Press, Santa Fe NM, 2012.

Referencias y Créditos de las Ilustraciones.

1. Fotografía Russ Finley, Cortesía Peter Faris: ARCHEOFARIS@YAHOO.COM. <http://rockartblog.blogspot.com/2014/06/historic-inscriptions-at-el-morro-don.html>

<https://rockartblog.blogspot.com/Search/Label/Oñate>

2. Representación propia de Luis Laorden para su artículo "Los Ingenieros de la Ilustración y los Caminos españoles en el Oeste norteamericano", Catálogo de la Exposición en Biblioteca Nacional de España "Diseñar América". Fundación Consejo España – Estados Unidos. 2015-2016.

3. Camino Real de Tierra Adentro Trail Association. CARTA.

4. Imagen en artículo de José Antonio Esquibel "Founders of the Villa de Santa Fe" publicado en "Santa Fe, 400th Anniversary Official Commemorative Issue, 1610-2010" por "The Heritage & History that is New Mexico", cortesía de Ana Pacheco Ortiz, Editora y Directora, Santa Fe, Nuevo México.

5. Archivo General de Indias. Signatura: "Mapas y Planos. México, 49".

6. 7. "Atlas of Historic New Mexico Maps", Peter Eidenbach, New Mexico Humanities Center, <http://atlas.nmhum.org> Ver Mapa 1602 (Imagen ampliable)

8. Mapa adaptación propia © José Antonio Crespo-Francés.

9. "Atlas of Historic New Mexico Maps", Peter Eidenbach, New Mexico Humanities Center, <http://atlas.nmhum.org> Ver Mapa 1758. (Imagen ampliable). Explicación del mapa en KESSELL, Miera y Pacheco. *A Renaissance Spaniard in Eighteenth-Century New Mexico*, pp. 41-60.

10. 11. 12. 13. 14. Fotografías de Luis Laorden 2008, 2010.

15 Cortesía Peter Faris: ARCHEOFARIS@YAHOO.COM <http://rockartblog.blogspot.com/2014/06/historic-inscriptions-at-el-morro-don.html>

16. Inscripción en 1692 por Don Diego de Vargas en Morro Rock National Monument, New Mexico. Fotógrafo desconocido, 1960?. Cortesía de The Palace of the Governors Photo Archives, Santa Fe (NMHM/DCA), Negativo nº 005524

17. National Park Service. Western National Parks Association. www.wnpa.org

18. Don Diego de Vargas Zapata y Lujan Ponce de Leon. 1640 - 1710?. Autor anónimo. Fotógrafo Blair Clark. Cortesía de The Palace of the Governors Photo Archives, Santa Fe. (NMHM/DCA), Negativo nº 011409. Retrato copia del original en la Capilla de la familia de Iván de Vargas en Madrid.

19. Fotografía de Luis Laorden 2008.

20. Archivo General de Indias. Signatura: "Mapas y Planos. México, 122".

21. Mapoteca Orozco Berra, Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera SAGARPA, México DF. Clasificador: "1148-OYB-721". <http://w2.siap.sagarpa.gob.mx/mapoteca/mapas/1148-OYB-721-A.jpg> Explicación del mapa en KESSELL, Miera y Pacheco. *A Renaissance Spaniard in Eighteenth-Century New Mexico*, pp. 41-60.

22. Library of Congress. Washington. Mapa en 4 hojas. <https://www.loc.gov/item/00556406/> hojas a y c

23. Fotografía Cortesía de "El Rancho de las Golondrinas, Santa Fe, Nuevo México".

RUTAS

Digital



RUTAS se actualiza

Desde la redacción de la ATC nos complace mostraros la nueva edición de la revista RUTAS.

Desde hace ya tiempo que los dispositivos móviles y electrónicos están presentes en nuestra vida diaria. El acceso es más rápido, directo y eficaz que en otros formatos. Por esto queremos presentaros la edición Digital de RUTAS, creada especialmente para adaptarse a los nuevos tiempos.

No obstante, seguimos editando la revista en modo impreso, para todos aquellos amantes del papel y de la lectura tradicional.

Y como novedad, traemos una renovación del histórico para que no te pierdas ningún artículo. Todo esto y mucho más lo puedes encontrar en nuestra página web:

www.atc-piarc.com

Subscríbete en info@atc-piarc.com